

INTRODUCCIÓN

Federico Mayor Zaragoza
María Cascales Angosto

Reapropiación de tiempo. Pausas imprescindibles para, en medio de una vorágine de noticias propia de la crisis sistémica que padecemos, que nos afectan y que en buena medida no entendemos, pensar serenamente en los temas que más nos conciernen o interesan y actuar después en virtud de nuestras reflexiones, sin dejarnos llevar por mensajes con frecuencia inciertos o sesgados. “Ser uno mismo”, vivir libre y responsablemente, es la mejor y más escueta definición de educación.

Hacer una pausa en medio del caudal de informaciones que nos procuran las modernas tecnologías de la comunicación, para hacer posible que una considerable proporción de las mismas se incorpore como conocimiento.

Es esencial vivir plenamente y para ello debemos poner en práctica las facultades distintivas de la especie humana: ¡pensar, imaginar, anticiparse, crear! Es preciso meditar, recordar, escuchar, leer, inventar... porque, de otro modo, por inercia, transitamos por los caminos trillados, viandantes sin brújula, desorientados.

Es indispensable tener puntos de referencia, dejarnos cautivar por rumbos y logros de quienes, en grado sumo, han buscado, hallado, descubierto, innovado... aportando al conjunto de la humanidad los beneficios de nuevos conocimientos y de sus aplicaciones.

Al leer las semblanzas de los galardonados con el premio Nobel en 2012 surgen destellos que confortan en medio de tanta oscuridad. Decía el profesor Krebs que “investigar es ver lo que otros también pueden ver... y pensar lo que nadie ha pensado”.

Leamos y procuremos la lectura de este libro que, al presentar trayectorias científicas, académicas y humanas tan distintas pero tan igualmente meritorias, nos ayudan en nuestro propio recorrido.

Un año más, la Real Academia de Doctores de España, con el beneplácito y la contribución personal de su Presidente, y la Fundación Ramón Areces, que procura, en la medida de lo posible, alentar las actividades de la Reales Academias, se han unido en este proyecto inspirador, porque miraron la realidad de otro modo... y pensaron lo que nadie había pensado.

Reapropiación del tiempo: vale la pena saber qué, por qué y cómo indagaron. Desde luego que vale la pena co-pensar con estos grandes científicos y creadores y, en el caso del Premio Nobel de la Paz, recordar los fundamentos éticos de los años 50, las razones por las que Robert Schumann, Jean Monet y Konrad Adenauer iniciaron, con el Tratado del Carbón y del Acero, el largo camino de la distensión y convivencia pacífica en Europa. Para que, entre todos, volvamos a preconizar “solidaridad intelectual y moral” en Europa. Y cooperación y no competitividad.

Es que los Premios Nobel son, en general, aleccionadores.

A todos, ¡buena lectura!